

DE MADRUGADA

Un muerto y tres heridos en un accidente de automóvil

Aproximadamente a las dos de la madrugada, ocurrió un doloroso accidente en la carretera de Irún, término de Alza.

Con dirección a la ciudad y procedente de Pasajes, venía un automóvil "Bugatti", ocupado por un joven y dos señoritas. Al llegar el coche al punto denominado Vinagre, salía de un callejón un camión automóvil dedicado al transporte de pescado, el cual después de una pequeña maniobra se colocó en la carretera. El choque fué inminente, con la dolorosa coincidencia de que el guardia municipal de Alza que se encontraba prestando servicio en aquel lugar, al salir a la carretera haciendo señales al conductor del "Bugatti" para que parara en evitación del choque, fué cogido entre los dos vehículos, resultando gravísimamente herido. También resultaron heridos los ocupantes del automóvil. El conductor del camión no recibió daño alguno, porque el encontronazo lo recibió en la parte posterior izquierda.

Algunos vecinos de las casas inmediatas al lugar del suceso, al oír el encontronazo salieron a la carretera para comprobar lo ocurrido, apresurándose a prestar auxilio a los heridos. Uno de los vecinos que se prestó a esta humanitaria obra se llama Lino Beloqui Beasain, que vistiéndose rápidamente se lanzó a la carretera. Por el lugar del suceso pasó un automóvil conducido por don Isidoro Martínez Sanz, en el que los heridos fueron trasladados a la Casa de Socorro.

En el benéfico centro se encontraba de guardia el doctor Cardenal, que prestó inmediatamente asistencia al guarda, llamado Eusebio Agesta Vergara, de 37 años, con domicilio en "Villa García", de Alza. Sufría la fractura con hundimiento del parietal izquierdo, de carácter muy grave.

De los ocupantes del automóvil recibieron asistencia de heridas de menor importancia dos señoritas y don Ramón Iribarren¹, ingeniero, de 37 años, con domicilio en la calle Mayor, 13, primero. Este sufría una herida cortante en el mentón. Tuvo que ser asistido también por el odontólogo señor Balda, por habersele resentido la dentadura a consecuencia del golpe recibido.

Ante la gravedad del desgraciado Eusebio Agesta, acudieron a la Casa de Socorro los doctores Bago, don Manuel y don José y Bueno.

Dada la extremada gravedad del herido se avisó a un sacerdote, para que le prestara los auxilios espirituales.

Desgraciadamente todos los esfuerzos que hizo el doctor Cardenal, ayudado por el practicante señor Arbizu, resultaron estériles.

A las tres y media de la madrugada falleció el infortunado Agesta.

Los demás doctores no llegaron a intervenir.

El juez se personó en la Casa de Socorro, recibiendo declaración al herido, señor Iribarren, y a las personas que prestaron auxilio en el lugar del suceso.

¹ Tal cual. Igual Iribarren.

DE MADRUGADA

Un muerto y tres heridos en un accidente de automóvil

Aproximadamente a las dos de la madrugada, ocurrió un doloroso accidente en la carretera de Irún, término de Alza.

Con dirección a la ciudad y procedente de Pasajes, venía un automóvil "Bugatti", ocupado por un joven y dos señoritas. Al llegar el coche al punto denominado Vinagre, salía de un callejón un camión automóvil dedicado al transporte de pescado, el cual después de una pequeña maniobra se colocó en la carretera. El choque fué inminente, con la dolorosa coincidencia de que el guarda municipal de Alza que se encontraba prestando servicio en aquel lugar, al salir a la carretera haciendo señales al conductor del "Bugatti" para que parara en evitación del choque, fué cogido entre los dos vehículos, resultando gravísimamente herido. También resultaron heridos los ocupantes del automóvil. El conductor del camión no recibió daño alguno, porque el encontronazo lo recibió en la parte posterior izquierda.

Algunos vecinos de las casas inmediatas al lugar del suceso, al oír el encontronazo salieron a la carretera para comprobar lo ocurrido, apresurándose a prestar auxilio a los heridos. Uno de los vecinos que se prestó a esta humanitaria obra se llama Lino Beloqui Beasain, que vistiéndose rápidamente se lanzó a la carretera. Por el lugar del suceso pasó un automóvil conducido por don Isidoro Marañez Sanz, en el que los heridos fueron trasladados a la Casa de Socorro.

En el benéfico centro se encontraba de guardia el doctor Cardenal, que prestó inmediatamente asistencia al guarda, llamado Eusebio Agesta Vergara, de 37 años, con domicilio en "Villa García", de Alza. Sufría la fractura con hundimiento del parietal izquierdo, de carácter muy grave.

De los ocupantes del automóvil recibieron

asistencia de heridas de menor importancia dos señoritas y don Ramón Ibarri, ingeniero, de 37 años, con domicilio en la calle Mayor, 13, primero. Este sufría una herida cortante en el mentón. Tuvo que ser asistido también por el odontólogo señor Balda, por habersele resentido la dentadura a consecuencia del golpe recibido.

Ante la gravedad del desgraciado Eusebio Agesta, acudieron a la Casa de Socorro los doctores Bago, don Manuel y don José y Bueno.

Dada la extremada gravedad del herido se avisó a un sacerdote, para que le prestara los auxilios espirituales.

Desgraciadamente todos los esfuerzos que hizo el doctor Cardenal, ayudado por el practicante señor Arbizu, resultaron estériles.

A las tres y media de la madrugada falleció el infortunado Agesta.

Los demás doctores no llegaron a intervenir.

El juez se personó en la Casa de Socorro, recibiendo declaración al herido, señor Iribarren, y a las personas que prestaron auxilio en el lugar del suceso.

El cadáver del guarda fué trasladado a Alza.